

(> > > A P L I C A N D O E L P O D E R D E U N O < < <)

CONSEJO ANTERIOR:

==> Un respeto a los peces.
Intente sacar poco a poco de su dieta los productos del mar. Si los consume, cerciorese que sean pescados de manera sostenible, por ejemplo el atun debe tener la certificacion internacional "Dolphin Safe".
Asegurese de que las latas tengan esta informacion.

CONSEJO DEL DIA:

==> El portamaletas (encima del vehiculo) puede aumentar el consumo de combustible hasta un 35%.
Si no lo usa, desmontelo.

LA VOZ DE NUESTRA AFILIACION GLOBAL.

< En este espacio transferimos mensajes positivos de nuestra afiliacion >.

Puede enviarnos el suyo a: info@preserveplanet.org

==> Estoy muy interesada en ejercer mi poder como docente y como persona para poder hacer un cambio.

Sin duda sus comentarios, sugerencias e informacion colaboraran en que esto pueda ser realizado, sobre todo que deseo proteger de alguna forma todo lo hermoso que es mi pais al hacer conciencia en mis estudiantes de que cambien sus hsbitos, para que puedan generar un cambio de conciencia en ellos y en sus hogares. Los insto a seguir adelante!

--> Roxanne Vargas

--> COSTA RICA

==> Hola soy Biologo y estudiante maestria en Brasil. De corazon estoy comprometido en la region Amazonica y no me gusta lo que pasa con ella, tenemos que preservar este planeta y me siento contento de que exista este espacio.

--> Wilmer Herrera

--> BRASIL

aa

+ Por medio de la aplicacion del Poder de Uno, se pretende lograr que muchas gentes, cambien sus habitos cotidianos, practicando buenas costumbres para con el ambiente.

Para lograr un resultado global de cara al medio ambiente que nos rodea, primero debemos actuar a nivel local e individual. (El Poder de Uno). Es precisamente en esta linea, donde ustedes deben concentrarse. No se trata de integrar Preserveplanet.org de manera fisica.

Comprenderan lo dificil de coordinar directamente con mas de 16 mil personas, habitantes la mayoria de Latinoamerica, España y otras partes del mundo.

+ Recibira en cada uno de los correos que enviemos un consejo para
+ aplicar
EL PODER DE UNO.
¿Son un habito cotidiano para usted?
¿Hablo a otras personas sobre las buenas practicas ambientales?
¿Ya la estudio en nuestro sitio de Internet?

+ Recuerde que tambien pueden afiliarse a la Red informativa por las
Ballenas,
enviando un correo indicandolo a: afiliacion@preserveplanet.org

^^^^^

No deje de leer el interesantisimo comentario del dia de hoy:
"Cambio climatico: ¿La nueva religion?"

Saludos cordiales,

Luis Diego Marín Schumacher
Coordinador para Mesoamerica
luisdiego@preserveplanet.org

CAMBIO CLIMATICO: ¿LA NUEVA RELIGION?

El lenguaje mesianico cala y ha convertido la lucha contra el
calentamiento en un credo Por CARMEN PEREZ.
LANZAC

El cambio climatico ha movilizado a cientificos que lo estudian, a
ingenieros que buscan soluciones tecnologicas y a economistas que las
miden. Y empieza a atrapar tambien una dimension espiritual que lo esta
convirtiendo, en opinion de algunos, en la nueva religion del siglo XXI.
Una nueva espiritualidad ecologica. El lenguaje mesianico y los
instrumentos casi religiosos que se utilizan rompen los esquemas
discursivos y calan en una opinion publica mas esceptica ante causas del
pasado.

La Tierra entra en campaña porque esta "hasta los polos" de que no le
hagan caso

Gore coge el testigo de Noe para salvar a las especies vivas como una
misio

A finales de octubre del año pasado, Al Gore desembarco en Sevilla,
España, para hablar de su movimiento contra el cambio climatico, el
Proyecto Clima. Gore, de 59 años, se subio al estrado y por enesima vez
interpreto con entusiasmo el discurso que viene repitiendo desde hace ya
varios años. Ese dia, alguien le pregunto: "¿Como es usted capaz de
repetir lo mismo una y otra vez?" "Porque soy un hombre con un sentido de

mision, por eso puedo decir las mismas cosas sin perder la fuerza, la ilusion. Porque llevo un mensaje en el que creo apasionadamente", contesto.

En su afan por llegar al interlocutor, Gore, usa frases como "A Noe se le dijo que salvase las especies vivas y ello hoy sigue siendo nuestra obligacion". Y antes de aleccionar a los embajadores o discipulos que forman parte de su movimiento, 1.700 por todo el planeta, les pide una "conexion espiritual".

"La estructura que Al Gore ha organizado resulta casi religiosa, con discipulos que transmiten la buena nueva, como Jesucristo", reflexiona el biologo Miguel Delibes de Castro. "Los cientificos solemos insistir en que hay que racionalizar los problemas, pero lo cierto es que es mas vendible el mensaje emocional, sobre todo si implica a fuerzas superiores a nosotros.

Ayuda a que la gente se mueva por algo que debe resultar parecido al sentir de la tribu antes ese dios magico. A mi no me gusta esta forma de funcionar. Al Gore se considera un hombre con una mision, y yo de Mesias tengo mas bien poco. Yo aviso de que algo está pasando y es la sociedad quien debe decidir qué hay que hacer. Sin embargo, soy mucho menos eficaz. Al Gore ha vuelto a demostrar que moviliza mucho mas algo parecido a la fe que la racionalidad".

El de Al Gore es el ejemplo mas visible, pero no el unico. Frases como "Hay que salvar el planeta", "Tenemos una mision", "la culpa es del ser humano (¿el pecador?)", "llega el cambio climatico" (¿el castigo?), ya no suenan tan raras. "El mensaje ecologista con componentes religiosos ha calado mucho", dice Miguel Ferrer, biologo y presidente de la Fundación Migres.

"Las corrientes ecologistas integristas tienen muchas características comunes con escuelas basadas en creencias religiosas. Cada vez se oye mas el discurso segun el cual el humano es el ser malvado que provoca destruccion y debe ser expulsado de los ultimos paraisos".

Sin embargo, la conexion entre ecologia y religion no resulta tan extraña si tenemos en cuenta el concepto del projimo, como apunta Víctor Viñuales, director de la Fundación Ecología y Desarrollo:

"Casi todas las religiones tienen en el centro la idea del projimo. Y si ampliamos el concepto, ¿quien es tu proximo? Hoy sabemos que en un mundo global las consecuencias de lo que hacemos aquí y ahora, afectan a los que estan lejos, tanto en el espacio como en el tiempo.

Si construimos una presa en un paraje espectacular, nuestros bisnietos y las generaciones venideras no podrán disfrutarlo. No sólo eso, tambien afectara a otros seres vivos que se estan extinguiendo de manera masiva. Visto de este modo, hay una conexion muy clara entre religion y sostenibilidad".

Uno de los 200 embajadores de Al Gore es Juan Negrillo. Se conocieron hace años, durante una de las visitas del candidato frustrado a la presidencia de Estados Unidos a la Campus Party, el evento de entretenimiento electronico que reúne a más de 8.000 jóvenes en Valencia a finales de julio y del que Negrillo es organizador. Este recuerda que ya entonces Gore aprovechaba cualquier ocasion, como una cena entre

amigos, para ensayar su discurso, el mismo que hace de hilo conductor de su documental Una verdad incómoda. Fue entonces cuando el malagueño se enganchó a la misión del Nobel de la Paz.

Preguntado sobre la conexión entre su discurso y el sentir religioso, Negrillo reflexiona: "Todas las religiones hunden sus raíces en la fe, y en ese sentido se puede confundir el mensaje ecologista y de defensa del clima con uno religioso, porque como no podemos tocar, oler, pesar o ver el CO2 y es casi una cuestión de fe en la comunidad científica".

La explicación suena sensata. Aunque también puede que se trate simplemente de una cuestión lingüística, como apunta el filósofo Jesús Mosterín: "Este lenguaje aplicado a la ecología es simplemente metafórico. Frases como el castigo del cambio climático... Son palabras sin sentido literal, como cuando decimos de una chica rubia que tiene los cabellos de oro. Lo que sí es cierto es que la vida es un fenómeno tan raro y fascinante que entiendo que mucha gente piense que es una misión preservarla. Pero no lo es porque nos lo ordene una autoridad externa. Einstein decía que él no creía en un dios, pero que se sentía profundamente religioso porque se sentía identificado con el universo".

El coqueteo entre ecologismo y espiritualidad, no es nuevo. 1966 fue una fecha clave. Ese año se publicó Ciencia y supervivencia, de Barry Commoner, uno de los libros fundacionales de las corrientes ecológicas o ambientales con inspiración más o menos religiosa. "La segunda mitad del siglo XX contemplo el auge de múltiples movimientos religiosos, espirituales y espiritistas, caracterizados por ser una mezcla de elementos diversos", explica el filósofo José Antonio Marina. "Uno de ellos prolongo el fervor ecológico de los últimos decenios. Para mí, lo importante son los factores que se unieron en esa espiritualización ecológica. Nació posiblemente del movimiento hippy, de su vuelta a la naturaleza, se unió con un cierto panteísmo, por entonces de moda, que se volvía hacia la Tierra como un ser vivo, con el que se establecía una relación mística. Se admira la relación con la naturaleza de las antiguas culturas, la Pachamama, el respeto de las tribus americanas".

"La hipótesis Gaia, de Lovelock, colaboro, considerando a la Tierra como un ser vivo al que hay que respetar", añade Marina. "Teorías como la Deep Ecology exaltaron el valor del mundo vegetal, hasta el punto de comparar la tala de un bosque con el asesinato de judíos en un campo de concentración. A todo esto, se unió el interés por la ética ecológica, que llamaba la atención sobre la necesidad de cuidar la naturaleza. Y también la influencia de religiones orientales, como un budismo, que defiende la compasión universal por todos los seres. La espiritualidad ecológica es un cesto hecho con muchos mimbres".

El autor más famoso de estas corrientes es James Lovelock y su libro Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra, en la que desarrolla la idea de que la Tierra es un gran organismo vivo, una idea que tiene algo de religioso porque se basa en una intuición que desborda la razón científica.

"Cuando se publicó, a mediados de los setenta, hubo un fuerte rechazo, pero ahora es muy aceptado", dice Jorge Riechmann, profesor de filosofía moral y vicepresidente de Científicos por el Medio Ambiente. "No es tan raro que haya cierto intercambio entre pensamiento religioso y ecológico", continúa. "Todas las grandes religiones comparten un

sentimiento de conexión universal con el cosmos, de inmersión con el todo".

Pero, ¿qué piensan los ecologistas de todo esto? La mayoría no ve puntos en común ni le gusta la idea. "Mi sensación es que no existe ninguna conexión entre ecología y religión. El planteamiento es radicalmente diferente y el mensaje mayoritario no es el de que tenemos una misión", dice Yayo Herrero, coordinadora estatal de Ecologistas En Acción.

"No se trata de una cuestión de religiosidad, sino de valores", dice Juan López de Uralde, director ejecutivo de Greenpeace España. "Yo me siento parte de un movimiento social, ciudadano, que trata de introducir en nuestra escala de valores cosas que no se tenían en consideración, como el respeto al planeta, y que debe formar parte del conjunto de valores en los que nos movemos. Y esos valores se encuentran tanto en una persona laica como en una religiosa. No son incompatibles. Hay una cierta utilización torticera del lenguaje en todo esto y mucho en el sentido peyorativo, cuando la auténtica realidad es que si a algo le rinde pleitesía la sociedad es al consumismo y al petróleo".

Este mismo argumento también viene a la cabeza de Herrero: "El crecimiento económico si que se ha convertido en una religión. La sociedad occidental y en el proceso de la globalización, la finalidad que ha adquirido casi tintes religiosos es la obtención de beneficios económicos a costa de casi todo"

Lo curioso del debate es que, con contadas excepciones, las grandes religiones no han prestado apenas atención a la ecología. "Es llamativo, pero no hay una postura oficial contundente", apunta Miguel Ferrer. "Para la religión católica la familia parece estar mucho más en riesgo que el propio planeta". Puede que a partir de ahora esto cambie. En un hecho sin precedentes, durante el tradicional mensaje de Navidad, pronunciado desde el balcón central de la basílica de San Pedro del Vaticano, el papa Ratzinger hizo una discreta alusión al problema del cambio climático. Dijo: "En el mundo crece cada vez más el número de emigrantes, refugiados y deportados, también por causa de frecuentes calamidades naturales, como consecuencia a veces de preocupantes desequilibrios ambientales".

Preocupantes desequilibrios ambientales. Toda una novedad dentro de los habituales discursos papales.

Como también lo es el hecho de que el Vaticano haya decidido plantar un bosque en Hungría para compensar o neutralizar sus emisiones de CO₂, al igual que muchas grandes empresas. Tanto unos como otros, ¿lo hacen movidos por un sentimiento auténtico de respeto al planeta o como una forma de publicidad?

Juan Negrillo insiste en que, aunque no se puede confundir ecología con religión, tampoco se debe dejar de lado el trasfondo filosófico que subyace detrás de los cambios que deberíamos afrontar para frenar el calentamiento del planeta. Para apoyar su argumento, Negrillo pone de ejemplo un relato que tiene toques de fábula: "Un día, un científico del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (formado por miles de expertos) me contó una historia que me parece que viene muy al caso. Me dijo que cuando el panel empezó a reunirse, hace ya unos 20 años, había en el grupo un anciano científico japonés que en una de las reuniones intervino y dijo 'los científicos hemos constatado que existe un problema

